

# ¿QUÉ ES ARAGÓN?

Enaltece nuestro nombre y fortalece nuestro espíritu de patriota conocer a fondo, lo que ha sido és y seguirá siendo Aragón: Un pueblo; una Nacionalidad con todas sus características tanto étnicas como geográficas. Ha llegado el momento de romper el silencio y hablar de una manera clara, diáfana y concisa a los aragoneses mirando de cara a Aragón. Es un deber que se impone. Es una obligación que tenemos como aragoneses o deben tener los que se llaman amantes de nuestro pueblo. El silencio y la cordura es muchas veces cómplice de males mayores; desafectos que caen sobre un pueblo. En este caso se halla el nuestro. Hay que mirar el futuro de nuestra Patria que está por encima de los convencionalismos partidistas tanto sociales como políticos. Aragón por encima de todo.

Ni las guerras ni las revoluciones han tratado nunca de borrar el nombre de un pueblo. Las guerras y las revoluciones son, precisamente armas que se ofrecen y brindan a la Historia para su análisis, inyectándole fuerza y contenido; así se escribe la Historia de los pueblos. No hay historia sin convulsiones sociales y populares, agitaciones y motines comunales. Además; cuando las revoluciones las hace todo el pueblo junto, sus frutos deben ser para el pueblo todo, tal como luchó el 14 de Julio. Negar pues la Historia de un pueblo es tanto como negar su propia personalidad. A eso no debemos consentir los aragoneses, Aragón ya no tiene Escudo, ya no tiene Bandera propia; ya no es nada. Aragón como pueblo desaparece del mapa. Aragón ya no existe como pueblo libre de Iberia. Su Historia acaba de ser destrozada. La Historia y la Heráldica ya no tienen valor alguno. ¿Dejaremos de ser aragoneses?

Baldía y trabajo inútil ha sido la obra realizada por el mejor historiador peninsular, nuestro genial hombre de letras, Zurita. Sus famosos ANALES de fama mundial adornados con las Barras Aragonesas resultan ser un mito. Las Barras de Aragón, símbolo de libertad y de justicia, símbolo de hermandad y de independencia siguen molestando como molestaban antes. Esto acaba de cometerse en torno a nuestra independencia. Deja de ser independiente lo que se pretende sujetar bajo un solo credo o creencia.

Aragón tampoco tiene Escudo, también ha sido rasgado de la misma manera que se ha rasgado la Bandera. Inútiles fueron las lágrimas que en su defensa derramó nuestro insigne Joaquín Costa cuando estas Barras fueron borradas de LA GACETA de Madrid por un general español. Costa, por lo visto andaba equivocado. Con el Escudo se nos arrancó la piel. Con la Bandera se nos arranca el alma, lo mas grande y sublime que tiene un pueblo.

“El universo es el hogar de la vida, y la patria es el universo del corazón. No digais que preferís otras tierras a las tierras de nuestros padres. Siempre me ha conmovido el sacrísimos lugar donde mis abuelos yacen durmiendo el sueño eterno; porque he creído que aquellos huesos eran como las raíces por donde estoy ligado a la tierra, como los eslabones de la cadena que me tiene unido a mis pasados tiempos. . . . .  
. . . . . Quien escupe sobre la bandera de un pueblo libre, no tiene derecho a pisar el polvo sagrado de su suelo. . . . . (Joaquín Costa).

Si el consejo de Aragón quiere merecer el alto honor de respeto de los aragoneses y la consideración de todos, que enmiende los errores que acaba de cometer dando la sensación que gobierna para los aragoneses y de cara a Aragón. Sin un pasado no hay un presente, y es el presente que hace prevalecer lo que hemos sido, justificando la personalidad de todos nosotros. Ni el nuevo escudo ni la moderna bandera nada tienen de aragonés ni de Aragón. Si no quieren hacerlo por nosotros, están obligados ha hacerlo por los que tanto nombre han dado a nuestro pueblo, a nuestra Patria, como Macial, Sèrvet, Lanuza, Zurita, Gracian, Pignatelli, Goya, Costa, Mariano de Cavia y tantos otros que han sido gloria de Aragón.

Viene a dispuesto complimentarlo por la memoria de los caídos ante la brutal agresión de los facistas españoles y extranjeros como Venancio Sarría, Ramón Acín, Sender, Cardedera, Bosque, Casimiro Sarría y tantos centenares más de aragoneses anónimos que, defendiendo la libertad de nuestro pueblo han sido pasto de las hordas facistas.

El mejor homenaje que se puede tributar a los caídos, a los mártires de la Revolución, es devolver a Aragón lo que es de Aragón: Su Bandera y su Escudo emblemas de todos los aragoneses.